

Conferencia Pathwork N° 178

## EL PRINCIPIO UNIVERSAL DE CRECIMIENTO DINÁMICO

Saludos y bendiciones para cada individuo que busca la unidad interior y lucha por ella. Cada uno de los que están aquí está motivado por este impulso interior, que es una tracción de la fuerza de vida.

La fuerza de vida contiene el impulso que motiva a las personas a ir en ciertas direcciones. Puede ser que ellos no se den cuenta del profundo significado de este impulso interior, o que ni siquiera se den cuenta de que existe. Mucha gente experimenta un vago empuje interior pero no conoce su significado. Todos pueden experimentar conscientemente esta urgencia en un momento u otro. Aquellos que encuentran el modo de llegar a un camino comprometido tal como éste, en el cual tratan de resolver sus problemas más profundos y de realizar sus potencialidades inactivas, han llegado a ser bastante conscientes del impulso. Otros todavía están luchando con la vaguedad del impulso sin saber realmente lo que significa su inquietud interior. Aquellos que desatienden constantemente el clamor de su voz interior, puede ser que se enfrenten con crisis profundas en sus vidas. Muchas crisis pueden entenderse correctamente sólo cuando se reconoce este impulso profundo.

La de esta noche es una conferencia adicional a todas las conferencias que di este año y puede entenderse completamente sólo en ese contexto. Tratará el tema del crecimiento dinámico, la unificación espontánea inherente al proceso de crecimiento. Toda la vida es en alguna medida un proceso de crecimiento, ya sea completamente deliberado y comprometido o azaroso e inconsciente, obstruido por ciegas fuerzas opuestas que arrastran hacia un estado de estancamiento.

Aclaremos primero el significado real del crecimiento. Generalmente la gente no piensa con suficiente profundidad cuando habla de crecimiento, vida, muerte, amor, placer. El crecimiento no es meramente un organismo que se vuelve más grande. Es una expansión pero en un sentido particular. Implica lograr maestría sobre algo que uno no era capaz de dominar antes. Conviertes la obstrucción - ya sea dentro del yo o alrededor tuyo - en una parte del reino del yo.

Cuando no dominas una obstrucción, está presente una desunión, ya sea dentro del yo o entre el yo y el mundo exterior. El crecimiento unifica esa desunión. El crecimiento siempre implica tender un puente sobre un abismo, resolviendo una contradicción real o aparente. Esto se aplica a todos los niveles del ser. Cuando un niño aprende a caminar experimenta una desunión entre sus poderes físicos, las leyes de gravedad y el mundo que lo rodea. Una vez que el niño aprende a caminar, la desunión desaparece. Lo que era una disparidad se vuelve un campo de operaciones extendido. Su reino ha aumentado, ahora posee una parte del mundo que antes no poseía. El crecimiento trae expansión, capacidades incrementadas y más poder y unidad allí donde había limitación y desunión. No aprender a caminar crea infelicidad, debilidad, dolor y limitación, todo lo cual se supera cuando se adquiere la habilidad de caminar.

Cada fase de la vida de un ser humano significa aventurarse en un territorio en el que antes no se ha logrado tener maestría. Lo mismo se aplica a la evolución de conjunto de una entidad de una encarnación a otra y más tarde, hacia etapas adicionales de ser y crear. Al principio, la falta de habilidad se da por sentada y ni siquiera se la reconoce como un problema. Luego se la reconoce como un obstáculo que podría superarse.

Finalmente la entidad se enfrenta con el bloqueo y hace un esfuerzo por superarlo. Éste es el único modo de lograr maestría sobre nuevas facultades.

Los conflictos psicológicos siguen el mismo patrón. Antes de haber reconocido una dificultad particular experimentas una impotencia inconsciente y una sensación de limitación. Luego te vuelves consciente del problema. Cuando decides hacer algo acerca de él empiezas un camino de lucha, de búsqueda, de poner a prueba tus facultades. Con el tiempo, alcanzas una nueva unidad que expande tu poder sobre la vida. Conviertes territorio que era ajeno e inaccesible en terreno familiar en el cual te sientes cómodo contigo mismo y con la vida. Logras una seguridad y una paz nuevas. Esto es crecimiento.

Todo crecimiento debe combinar las funciones voluntarias y las involuntarias. El crecimiento no puede proseguir armoniosamente si el énfasis no está equilibrado. El resultado aparece sin esfuerzo: una manifestación de las facultades involuntarias respondiendo a las voluntarias. Las facultades voluntarias requieren esfuerzo. Debes ser persistente, andando a tientas y buscando nuevos enfoques. Esto requiere ponerse a prueba a uno mismo, quitar las defensas y la vanidad, requiere coraje y veracidad con el yo.

No puedes descubrir una nueva dimensión de la vida sin dolores de nacimiento, ya que cada nueva unificación es un renacimiento espiritual. Renacer es siempre un re-descubrimiento del yo en una forma nueva, con más facultades reveladas y activadas.

La unificación misma sucede involuntariamente, como si no tuviera nada que ver con los esfuerzos previos. Esto puede ser tan engañoso que la gente cree que habría pasado de todas maneras, sin todo el esfuerzo. Inversamente, cuando se espera el resultado como una manifestación directa de tu trabajo, las expectativas se vuelven frustrantes y desalentadoras. Mis amigos, es importante ser consciente de estos dos lados del proceso de crecimiento. El equilibrio entre el esfuerzo consciente y la relajación se aplica tanto a los menores detalles como así también a los aspectos más significativos de tu desarrollo espiritual. Se aplica a la meditación, la cual debe combinar los dos lados, como así también a la adquisición de cualquier habilidad nueva. Es necesario que crees una actitud correcta hacia las funciones voluntarias e involuntarias, equilibrando el esfuerzo sereno y la disciplina con la relajación. Cada paso de crecimiento, cada victoria sobre el conflicto, la confusión, la ignorancia y la impotencia, representa una nueva habilidad y maestría sobre la vida, una nueva unificación - en primer lugar dentro de la persona y en consecuencia, entre la persona y la vida.

He hablado frecuentemente acerca del estado dualista de tu conciencia como opuesto a la unidad de la realidad última. Toda la vida es una progresión para alcanzar más unidad. Cada paso hacia la unidad crea una nueva zona de seguridad, una nueva base, por así decirlo. Al continuar el crecimiento, descubres más desuniones dentro tuyo. Nuevamente, te aventuras en un nuevo territorio, luchando para unificar la desunión descubierta. Y así sigue hasta que se encuentra la unidad total.

Permanecer en la vieja desunión podrá parecer más seguro que aventurarse en una nueva unidad a causa del esfuerzo que es necesario. Si percibes el esfuerzo como algo que no deberías tener que hacer, parece maligno e indeseable. Si lo percibes como un movimiento que es parte de la vida, lo encontrarás desafiante y placentero. Dentro de esta actitud encontrarás la distribución correcta de esfuerzo y falta de esfuerzo, el equilibrio correcto de las facultades voluntarias e involuntarias.

Cuando finalmente se manifiestan las facultades involuntarias, la nueva habilidad se vuelve una parte de ti, natural y sin esfuerzo. En el nivel físico, experimentas la dura

labor voluntaria dando paso a la naturalidad cuando la habilidad se vuelve repentinamente una segunda naturaleza.

En el nivel mental, al principio, cuando tratas con una negatividad específica, no puedes cambiarla simplemente deseándolo. Más bien debes usar tu voluntad para buscar a tientas un entendimiento más profundo del problema, viendo sus orígenes y sus efectos, enfrentando los resultados y deseando realmente cambiar. Todo esto es voluntario. Entonces, repentinamente te vuelves consciente de un nuevo modo de reacción, constructivo y positivo. Esto es unificación espontánea. Cuando ocurre, ya no necesitas poner un esfuerzo laborioso en el nuevo modo.

Mientras estás desgarrado por la aparente inutilidad de alternativas igualmente indeseables que hacen inútil la vida misma, estás en un estado de desunión total, de dualidad. Tu suposición de que no hay salida es una negación del proceso de crecimiento que la vida es siempre. Tu disposición a encontrar una solución es un compromiso a encontrar un nuevo dominio sobre la impotencia y la constricción actuales, un compromiso con la vida misma. El primer paso es siempre el más difícil. Ni siquiera sabes cuál es tu desunión específica. En realidad, hay muchas. Es crucial consolidar tus facultades voluntarias para identificar y enfrentarte con la desunión específica del momento. El compromiso interior a superar esa desunión es entonces la tarea de las facultades volitivas. Sólo después de este paso se desarrolla un proceso alternativo. Lo involuntario da reconocimientos, inspiración, guía y revelación hasta que se arma el rompecabezas. En este proceso de alternar, cada nueva percepción interior requiere un nuevo compromiso de buscar hasta que el próximo paso orgánico se revele a sí mismo. Y así sigue. Ésta es una descripción del camino del crecimiento dinámico.

Usa tus facultades voluntarias para hacer lugar en tu mente para una unidad particular allí donde ahora hay desunión. Afirma que la unidad que aún te elude puede ser alcanzada, y que la alcanzarás. Lo que inviertas determinará el resultado. Los humanos a menudo desean un cambio pero evitan dar algunos de los pasos más difíciles por una renuencia a enfrentar lo que aparentemente es desagradable. El yo no quiere exponer su vanidad, sus prejuicios e ilusiones muy valorados. Sin embargo, para que ocurra la unificación espontánea, tu personalidad total debe cooperar e invertir para poner en movimiento tus áreas de estancamiento. En lo que concierne al crecimiento emocional, psicológico y espiritual, invertir en ello la mente y la voluntad, las emociones y las actitudes, es equivalente a una práctica sostenida en la construcción de nuevas habilidades físicas o mentales.

La primera aparición de la unificación sin esfuerzo y espontánea, será incompleta. Desaparecerá porque la unificación todavía no es total. Debe seguirle más esfuerzo voluntario del mismo tipo y debe desenterrarse nuevo material, hasta que reaparezca espontáneamente la segunda, la tercera o la cuarta manifestación de esta unificación específica. Muy gradualmente incorporas a tu personalidad la nueva habilidad. La adquisición de una nueva maestría siempre significa superar una desunión imaginaria que experimentas como un abismo doloroso. Para alcanzar tu estado natural y real siempre debes unir una dualidad ilusoria. La desunión siempre es dolorosa. El placer siempre depende de la unidad. La expansión en la vida es un movimiento hacia adelante constante que convierte un mundo ajeno y aparentemente hostil en tu hogar. Es extremadamente importante entender todo esto, mis amigos.

Para recapitular, la unificación sin esfuerzo y espontánea es el resultado del esfuerzo y la lucha. Requiere un movimiento hacia adelante, sereno y relajado, adentrándose en la vida. El esfuerzo debe ser disciplinado y relajado en vez de ser tenso y rígido. Cuando sientas que el esfuerzo relajado es imposible, busca la renuencia inconsciente a avanzar. El movimiento relajado es placentero en sí mismo, mientras que el movimiento

rígido y renuente es doloroso. En vez de negar la renuencia oculta, enfócate en ella. El movimiento determinado y relajado de adentrarse en la vida es placentero en sí mismo, por difícil y desafiante que sea. Cada unificación que se completa trae más placer. Más placer conduce a más unificación. Este círculo benigno es la corriente de la vida. La unificación trae placer cuando no la consideras más como algo con lo que ya deberías haber terminado. Finalmente, tú y todo el cosmos serán uno.

La constricción y el estancamiento sugieren que te contentas con un estado muy limitado. Por lo tanto, el crecimiento dinámico es también dominio sobre las concepciones erróneas. Las concepciones erróneas siempre conducen a más desunión. Se originan en un intento erróneo de encontrar la unidad. La neurosis en sí misma es un intento erróneo de encontrar la salud y el bienestar. A su propio modo ciego, hace las paces con algo traumático y doloroso. En tu camino has encontrado concepciones erróneas que igualan el amor con el dolor y el peligro, el placer con la humillación y la vergüenza, el hacerse valer con la agresión inaceptable. Estos son ejemplos típicos de unificaciones falsas que deben ser desunidas primero para encontrar la armonía, la plenitud y la unificación real. Como resultado de tales concepciones erróneas, todo movimiento hacia adelante parece peligroso. La vida que estanca, restringe y limita de la que uno no se atreve a salir, parece dar seguridad.

Cada uno de mis amigos ya involucrado en este *pathwork* ha pasado por tales sentimientos ocultos e irracionales y se ha enfrentado con ellos. Si los cuestionas realmente con una mente abierta y de un modo muy simple encontrarás que la resistencia al crecimiento es miedo. Tu insistencia en seguir siendo como eres sacrifica la felicidad, el placer, el amor, la expansión y el ser completo; sin embargo, parece darte seguridad. Buscar un diminuto punto de seguridad dentro de una circunferencia estrecha es una abdicación a tu destino universal. Niega el placer, malgastando el poder espiritual más valioso que posees. Una vez que eliges este poder libremente, el crecimiento se vuelve aventura y alegría.

Muchas personas aumentan sus habilidades físicas y mentales. Esto también es un movimiento valioso hacia la vida que representa dominio sobre la desunión. Los pasos que conducen a este nuevo dominio son esencialmente los mismos que los que usas para descubrir y agrandar el universo interior. Uno trata con aspectos externos y a menudo mecánicos del vivir mientras que el otro representa el propio yo más interno. Cuando lo externo sirve como un mero sustituto del agrandamiento interior de la vida, aun así es preferible al estancamiento total. Los seres humanos pasan por varias etapas en su evolución de conjunto. Cuando son más primitivos deben tratar con los niveles exteriores. Más tarde su tarea reside en la unificación del mundo interior.

El crecimiento espiritual y la maestría reales en el nivel interno, la unificación espontánea de las desuniones emocionales, psicológicas, y por lo tanto espirituales, sostienen el equilibrio y la armonía interiores a partir de los cuales la guía y el conocimiento intuitivos crecen hacia las verdaderas unificaciones exteriores. Las habilidades físicas y mentales tienen su valor pero no funcionan como sustituto del crecimiento interior. Cuando el crecimiento interior es el centro del propio ser, todo lo demás se pone en su lugar sin que el péndulo oscile de un extremo al otro. Las metas que no son esenciales desaparecen.

Ignorar la verdad cósmica siempre crea desunión. El destino de cada una de las entidades es tender un puente sobre la ignorancia luchando para llegar a estas unificaciones. Los desafíos más difíciles están en los niveles emocionales más ocultos ya que las emociones no pueden ser determinadas directamente y nunca son completamente conscientes. Antes de que el trabajo de unificación pueda comenzar, debes identificar la desunión.

La confianza en las funciones involuntarias se puede ganar sólo lentamente, pero es esencial. Date la oportunidad de experimentarlo. Todos tus esfuerzos serán malgastados si no permites que las funciones involuntarias se manifiesten. Haz lugar para ellas en tu conciencia y préstales atención de un modo relajado y confiado. Ésta es una parte vital del proceso de crecimiento.

Una vez que te des cuenta de que el resultado de tus esfuerzos será inesperado y espontáneo en vez de ser directo, entonces la armonía entre las facultades voluntarias e involuntarias se establecerá por sí misma. Con armonía no quiero decir que el esfuerzo sea igual en medida. Meses de andar a tientas con los procesos voluntarios de la mente y la voluntad podrán hacer aparecer espontáneamente un sentimiento interior que surge en la fracción de un momento cuando menos lo esperas. No dura mucho pero su profundidad, su intensidad y su significado son tan hondos que no puedes medirlos en términos de tus esfuerzos voluntarios. La armonía entre las facultades voluntarias e involuntarias reside primordialmente en que hagas lugar para ambas en tu actitud. Espera, listo interiormente. Esta armonía requiere que combines y alternes estas dos funciones andando a tientas intuitivamente.

El paso final para abandonar la negatividad, como he sugerido, es desear tener la actitud positiva como opuesta a la negativa, abandonar tu miedo y tu resistencia al placer, y abandonar los roles y las simulaciones que se interponen en el camino. El deseo debe ser afirmado con una confianza calma y una firme convicción. Lo voluntario debe hacer lugar para lo involuntario hasta que ocurra la unificación espontánea. Permitirás que ocurra al desearla de un modo relajado y determinado. Éste es el matrimonio de lo voluntario y lo involuntario, del principio activo y el pasivo.

Si ves el crecimiento a esta luz, eliminarás mucho miedo, desesperanza y esfuerzo malgastado. Te volverás más paciente con el tiempo que lleva.

La secuencia de conferencias que he dado este año comenzó con el proceso creativo mismo, con la creación de cada humano de las circunstancias de vida positivas o negativas por medio de las creencias, los pensamientos, los sentimientos y la voluntad. He mostrado que vivir significa inevitablemente crear. La persona que se aventura en la vida con el espíritu de superar la desunión, crea una vida completamente diferente de aquella que se contenta dentro de confines estrechos. También hablé de cómo la negatividad crea miseria y de cómo, sin embargo, la fascinación con el proceso creativo hace que parezca difícil abandonar la negatividad. Pero la creación de negatividad y de una vida de confines estrechos conduce a la desunión en vez de conducir a la unidad, conduce al dolor en vez de al placer.

La unificación depende de tu compromiso interno a crear una vida expandida y unificada de dicha y placer en vez de una vida de estrechez, desunión y dolor. El placer es posible sólo en un estado unificado, expandido y que se agranda para siempre. Las funciones voluntarias e involuntarias parecen separadas sólo cuando las escindes en tu conciencia. En tu estado actual de conciencia, en tu limitado contexto humano, pareces estar tratando con dos facultades enteramente diferentes y dos "cerebros" enteramente diferentes: el interno y el externo, el consciente y el inconsciente, el que está disponible directamente y el que está disponible indirectamente. Al tirar abajo tus límites autoimpuestos, haces más y más tuyo el universo y por lo tanto, cumples tu destino.

Puedes crear unificación espontánea a partir de la desunión. A partir de una desunión altamente diferenciada puedes trabajar hacia una unidad indiferenciada. No crecer es un pecado contra la vida. Eres una expresión de lo divino. Eres Dios. Es tu derecho de nacimiento y tu destino volverte pleno haciendo más unificaciones y más grandes, y

expandir tus habilidades espirituales de modo tal que puedas deshacerte de la desunión y crear dicha extendiendo la unidad.

Al expandirse tu vida, donde ahora eres débil y dependiente, te volverás el amo. Donde ahora sientes dolor, te volverás dichoso, donde ahora estás en el error, estarás en la verdad. Comprométete con el placer, el crecimiento, la unificación y la expansión, con aquello que es verdad, con aquello que es amor. Que hagas tu elección una y otra vez. Sean los Dioses que son verdaderamente.

Copyright © por la Pathwork Foundation